



Carta del presidente ejecutivo

Nélson Pizarro Contador
Presidente ejecutivo

Tuvimos un 2018 complejo, pero pudimos sacar la tarea. Cerramos las 18 negociaciones colectivas que teníamos en agenda, trabajamos con ahínco en el desarrollo de los proyectos estructurales y tuvimos avances sustantivos en nuestra agenda de productividad y costos, pese a que la ley de cabeza de nuestros yacimientos tuvo una caída de 5,5%.

En julio de 1971, cuando la gran minería del cobre pasó a ser enteramente chilena, había muchas dudas en torno a si estábamos preparados para el enorme desafío de explotar y administrar criteriosamente la gran riqueza

que había bajo nuestros pies. A casi 50 años de ese hito, y habiendo entregado al país excedentes por más de US\$ 116 mil millones desde entonces, podemos decir con orgullo que Codelco ha cumplido con creces.

Hoy enfrentamos una prueba similar a la de 1971. Para seguir contribuyendo al desarrollo de Chile por otros 50 años más, esta Corporación debe transformarse radicalmente. Debe cambiar su cultura de trabajo, cuestionar sus tradiciones y paradigmas, internalizar nuevas prioridades y nuevos valores, y hacer las inversiones más grandes que una empresa chilena haya realizado. Lo bueno es que, con casi medio siglo de experiencia, estamos mejor preparados para la tarea. Ya hemos dado algunos pasos importantes hacia los objetivos trazados. Buena parte de lo que hemos hecho en los últimos años es sentar las bases para avanzar en esa línea.

La minería será un buen negocio para quienes sepan transformarse. Por eso, nuestro foco es rentabilizar las reservas de cobre, cambiando la forma de hacer minería. Es imperioso que

desarrollemos un negocio mirando el futuro: con más tecnología, con menores costos y más amigable con el medioambiente y empáticos con las comunidades con las que nos relacionamos.

La viga maestra de esta gran transformación está conformada por nuestros proyectos estructurales que, en términos gruesos, significan una inversión de US\$ 21 mil millones y nos permitirán mantener los actuales niveles de producción y los consiguientes aportes al Estado de Chile por varias décadas más. El más avanzado de ellos, y también el más importante por el simbolismo que entraña, es el cambio en el método de extracción en Chuquicamata. El rajo abierto más grande del mundo, que ha aportado valor a Chile por más de cien años, dejará de explotarse para dar paso a Chuquicamata Subterránea, una operación que involucra importantes mejoras en producción y productividad, bajas en los costos y mayor cuidado del medioambiente. Su primer hundimiento tendrá lugar a mediados de 2019, en línea con lo presupuestado.





También logramos progresos importantes en el proyecto Traspaso Andina, donde terminamos las obras mineras del nuevo túnel y se está trabajando para reemplazar una vieja planta convencional por una nueva planta de chancado secundario. El Plan de Desarrollo de El Teniente tenemos un avance de casi 50 por ciento.

Y en cuanto a Rajo Inca, un proyecto que dará vida a El Salvador por los próximos 40 años, continuamos con su tramitación ambiental y estamos a punto de comenzar sus obras tempranas.

Los dos proyectos restantes, Sulfuros II en Radomiro Tomic y Desarrollo Futuro Andina, se encuentran en fases preliminares y avanzando acorde a lo planeado.

En términos generales, 2018 fue un año complejo, pero pudimos sacar la tarea adelante. Cerramos las 18 negociaciones colectivas que teníamos en agenda, lo que implicó acordar los términos y condiciones de trabajo con unos diez mil trabajadores para los próximos tres años. Junto con ello, empujamos con mucho ahínco para que nuestras fundiciones cumplan con las exigencias ambientales del Decreto Supremo 28,

en vigencia desde diciembre pasado. Sólo durante 2018 invertimos US\$ 644 millones en esta materia.

Además, tuvimos avances sustantivos en nuestra agenda de productividad y costos. En el primero de estos ítems alcanzamos 51,7 toneladas métricas de cobre fino por dotación, un aumento de 20% respecto de la línea base que establecimos en diciembre de 2014. En el segundo, registramos US\$ 321 millones de menores gastos. Todo esto, pese a que la ley de cabeza de nuestros yacimientos tuvo una caída de 5,5% en el mismo período.

Generamos excedentes para el Estado de Chile por US\$ 2.002 millones, antes de ajustes contables extraordinarios. La disminución en la cifra respecto a 2017, se explica por una serie de factores, entre ellos un menor volumen de ventas, la ya mencionada baja en la ley del mineral, un aumento en el precio de los insumos, un menor tipo de cambio y el costo de las negociaciones colectivas.

Codelco tiene un férreo compromiso con la seguridad de todas y todos sus trabajadores. Durante los últimos años hemos reducido a la mitad la tasa de accidentes, pero sabemos que no es suficiente. Debemos perseverar sin descanso en esta

“ Los chilenos y chilenas que en 1971 tomaron las riendas de la gran minería chilena asumieron su tarea con grandes dudas, pero también con entusiasmo, un alto sentido del deber y mucho amor por su país. Nosotros, los herederos de esa tradición, no podemos ser menos ”

materia, no sólo por la obligación ética de cuidar a las personas, sino porque todo lo que hagamos por mejorar los índices de seguridad impacta directamente en la gestión del negocio y nos acerca a la empresa de futuro que queremos construir.

Los chilenos y chilenas que en 1971 tomaron las riendas de la gran minería chilena asumieron su tarea con grandes dudas, pero también con entusiasmo,

un alto sentido del deber y mucho amor por su país. Nosotros, los herederos de esa tradición, no podemos ser menos. Hoy, cuando tecnologías, oficios y convicciones se vuelven obsoletos a una velocidad vertiginosa, necesitamos aunar esfuerzos y capacidades para que Codelco siga siendo una empresa pionera.

Cuando hablamos de transformación hablamos precisamente de esto. De entender que los paradigmas ya no son eternos, que el proceso de aprendizaje tiene que ser continuo y que nuestras decisiones tendrán lugar en un escenario de permanente cambio. Nuestros trabajadores están llamados a abrir su mente a estos desafíos y abrazar la innovación, pues de ello depende en buena parte el futuro de la Corporación.

Néelson Pizarro Contador
Presidente ejecutivo